



ORGANO DE LA 32 BRIGADA. - 3.ª DIVISION

Año II

Viernes, 2 de abril de 1937.

Núm. 155

SOLDADO: La limpieza y la curiosidad en la conservación de la ropa te hará siempre presentarte ante los demás como cuadra a un forjador de una nueva sociedad.

Nuestra Brigada será el ejemplo de nuestro Ejército **¡ TODOS A SUPERARNOS!**



Ayuntamiento de Madrid



En plena guerra, sin parar en el constante luchar, hemos sabido hacer de aquellos luchadores espontáneos, guiados de sus propias iniciativas, sin disciplina y sin armas, estos soldados del Ejército Popular, pertrechados, marciales, aguerridos, disciplinados, conscientes del por qué luchan y dispuestos siempre a cumplir las órdenes del mando para obtener con su coraje, firmeza y decisión, un rápido triunfo sobre el invasor y libertar así a nuestra España del yugo extranjero.

¿Por qué y para qué luchamos los verdaderos antifascistas?

Supongo que todos los que están desde el primer día de esta guerra con las armas en la mano, tendrán orientada su actuación sobre el objetivo que los antifascistas dirigían sus miradas desde hace años. ¿Antifascistas!... ¿Qué significa esta palabra? Nosotros entendemos por antifascistas aquellos hombres y mujeres de todas edades y condición social y política, que ansían una más humana sociedad, más libertad de pensar y obrar, y más igualdad en todos los aspectos de la vida en el hombre. Si esto es así, no vemos por qué se tiene cierto antagonismo entre los hombres, que desde años están luchando en los sindicatos por mejorar sus condiciones de hombres, otros que siguiendo la misma orientación en la vida social, creen que esto se consigue por otros medios. Si el fin que perseguimos es el mismo, lo justo sería estudiar el mejor medio para conseguir más rápido el objetivo. Pero no sucede así, y se ve que con egoísmos personales entorpecen y retrasan la hora de la conquista. Afortunadamente las asperezas se van limando por la visión clara de los abusos, y estamos muy próximos a la coordinación de las voluntades, para ir todos hacia el fin perseguido. Pero no es bastante, todavía existen trabajadores que se dejan llevar por el sectarismo de tal o cual idea y cierran los ojos a la necesidad imperiosa de ganar la guerra, propagando especie disgregadoras y de confusionismo. Los enemigos de la libertad aprovechan esta discordia y no vacilan en mezclarse en las organizaciones para hacer su obra criminal, sembrando bulos, provocaciones y demagogia.

Estos elementos hablan mal de los mandos, de las operaciones, del Gobierno y censuran la más leve falta que producto de la guerra se ocasione. Estos elementos, en los años que el fascismo nos humillaba con su terror, con la cárcel, el hambre y la muerte estuvieron del brazo de A. P. y hoy son los que hacen más obstrucción a las órdenes del Gobierno, utilizando los cargos en comités de pueblos y puestos de mando.

Pues bien; si todos tenemos la orientación marcada para conseguir nuestro triunfo, nuestro deber, nuestra misión es apartar de nuestro camino todos, absolutamente todos los obstáculos que se presenten en él, pues un alto en la marcha sería catastrófico. Primero se aparta con nobleza, con palabras y consejos, pero si se vuelve a interponer el obstáculo, entonces... entonces camaradas, solo un segundo de espera, en eliminar el mal es una cobardía y esto nunca. Luchamos por una vida más libre, por el pan, la paz y la cultura. Luchamos para librar a la sociedad de la pesadilla del fascismo, para acabar con los crímenes de la burguesía, para crear una España que sea para todos y no para unos parásitos, y en fin, que cada uno tenga según sus aptitudes y sus necesidades.

Por esto y para esto luchamos, y todo el que entorpezca esta hermosa ilusión, pronto realidad, es un enemigo y a los enemigos se les aplasta para que no puedan volver.

Juan ESPINOSA

La guerra

Los capitalistas del mundo entero, de acuerdo con los fabricantes de armas y de los militares sin conciencia, no han cesado un momento en preparar guerras y más guerras. Estas gentes ¿no han pensado quizás los horrores, las calamidades y retraso en la cultura que traen consigo sus deseos bélicos? Ellos, como animales hambrientos, no reparan en entrar en la panera del pobre para satisfacer su hambre. Esta clase de seres inhumanos no reparan en cometer crímenes y más crímenes para satisfacer sus ansias de dinero, dominación y conquista.

Toda la vida ha habido guerras, todas las guerras el mismo objetivo; las guerras han traído la miseria, la infección, las epidemias, las injusticias, en fin, todo lo malo; pero también han traído la unión de todos los proletarios. Los obreros intelectuales, los de la fábrica, los del campo, etc., etcétera, todos han leído los horrores de las grandes guerras y todos se han dado cuenta de sus focos de organización, que son los usureros, los explotadores, los sinvergüenzas y los que jamás tuvieron el más mínimo cariño a sus hijos, y por lo tanto menos al ajeno.

Estos seres son bestias humanas que no piensan más que en comer ellos, sin preocuparse la miseria de los demás. ¡Maldición para toda su calaña! No se encontrarían frases para maldecirlos. Como digo anteriormente, los obreros nos hemos dado cuenta de las cuestiones bélicas y pensamos extirpar para siempre a sus organizadores. Lástima me origina pensar que para destruir a estos canallas hayamos tenido necesidad de empuñar las armas, pero me orgullece ver las armas en manos de los obreros, porque se que la paz es como puede garantizarse. Nosotros estamos hoy viviendo estos momentos, estamos viendo la guerra tal cual es, y como lo pasamos lo sentimos y toda nuestra fuerza, nuestro interés, nuestro ideal, lo ponemos en beneficio de la guerra para hacer la paz. No nos importan los sacrificios, no nos atemorizan los fríos, no temblamos ante los lujosos artefactos bélicos invasores, en fin, nada nos asusta; sabemos que los enemigos de Madrid poco para vencer a los traidores fascistas que

tantos y tantos crímenes han desarrollado en nuestra querida patria.

Nosotros que sufrimos los horrores de la miseria, injusticias, cárceles, concentraciones, descargos, ¿qué nos interesa hoy? Ganar la guerra. Para ganar la guerra es necesario pensar en lo pasado y lo futuro. Pensando en lo pasado recordamos aquellos momentos en que nuestros hogares estaban asediados por todo lo irrepugnable. Pensando en lo futuro lo vemos limpio de calamidades, de privaciones; notamos como la cultura se desarrolla; vemos nuestros hijos vivir en paz y que la justicia legal castiga solamente al delincuente.

Estamos en la guerra y odiamos la guerra; no queremos guerra, pero para hacer la paz es necesario matar la guerra.

La guerra actual la matamos, no hay duda, pero la matamos, sí, porque nuestra razón y nuestro entusiasmo, de acuerdo con nuestro arrojo y valor, quieren establecer la paz.

Estamos viviendo horas horribles; vemos como esos bestias matan a nuestros hijos, madres, compañeras indefensas; vemos a todos los fratricidas del mundo, todos los degenerados se unen para aplastar la razón del trabajador; para ello amotinan a sus serviles lacayos, bien pertrechados de material bélico, y vemos también que ante su singular esfuerzo no les cedemos un palmo de terreno. Nosotros los trabajadores, unidos pero indisciplinados, salimos al encuentro de las bestias feroces en los primeros momentos. Ellos, dotados de armas y fuero militar, nos arremetían cobardemente, sabían que carecíamos de armas y disciplina. Nos dimos cuenta rápida contra el enemigo que peleábamos y nuestro Gobierno buscó las armas y las encontró; de nosotros mismos salió la consigna: «Mando único y disciplina férrea», y como de nosotros salió nosotros la acatamos orgullosos.

Sin disciplina no hay triunfo. Ningún proletario debe obstaculizarla.

¡Viva la disciplina del Ejército democrático español!

Luciano ENCINAR

Sección del Miliciano

Los analfabetos

La guerra trae trastornos y problemas, algunos de tanta necesidad que son de verdadera urgencia el resolverlos; uno, de muy latente actualidad, es el analfabetismo, labor de mucha constancia, pero que llevada con interés se puede cosechar mucho éxito.

En el mismo frente he podido comprobar el gran deseo de aprender, pues en ratos libres de parapeto aprenden la cartilla con el fin de ser libres y adquirir cultura.

Se presentan dos casos:

1.º De los compañeros analfabetos hay que seleccionar los que saben muy poco; unos leen y otros escriben mal, y por ese motivo no lo hacen y llegan casi a olvidarlo. Pero sigamos con los que nada saben y van a las clases del Hogar del Soldado o del Batallón. Acuden durante los días que tienen descanso. llega el día de volver al frente y como son más los días que está luchando que los de las clases, corre el riesgo de olvidar lo que aprendió; por eso es necesario que de los muchos compañeros que hay con cultura suficiente y que están juntos con los analfabetos, procuren secundar la labor iniciada por el profesor. Esto tropieza con el inconveniente de no quererse tomar esta labor, ya que es un verdadero trabajo y en algunos casos de mucha constancia, no desmayando por tropezar con alguno que sea torpe y le cueste aprender.

2.º Puede resolverse encargándose un mismo compañero de enseñarle cuando descanse y en el frente en ratos libres; para esto es necesario la autoridad de alguno del Batallón para que no pueda disculparse en caso de cansancio por ver que adelanta poco y por el mal llamado deseo de libertad cuando están en El Escorial, perdiendo el tiempo precioso por las calles, abandonando lo que tanto necesitan; por eso al tener la obligación de acudir a la clase y castigando levemente, poco a poco, se conseguirá que aprendan.

Si se consigue que estos compañeros lleguen a leer y escribir se habrán evitado mu-

chas ignorancias y conseguido un triunfo más, y así podrán decir cómo los jefes y camaradas se han preocupado de los ignorantes.

Estas mal redactadas letras

no tienen otro objeto que exponer esta idea mía, aunque ya el Socorro Rojo Internacional tiene en marcha un método que pronto se pondrá en acción y llegará a todos los frentes y batallones de este sector.

De todas maneras me ofrezco con todo el interés que merece tan grande obra como colaborador y propagandista.

LASERNA

32 Brigada-3.ª División

Servicio de Correos

INSTRUCCIONES

1.ª A partir del día 1.º de abril todas las cartas deberán llevar CUARENTA Y CINCO CENTIMOS en sellos de Correos, pegados en la parte en que va escrita la dirección, donde solo deben ponerse estos sellos que representan el importe del franqueo. Los demás sellos, bien sean del S. R. I. o del Colegio de Huérfanos de Correos, etc., se pegarán en la parte posterior del sobre.

2.ª Las tarjetas de campaña oficiales, las de la Junta Delegada de Defensa de Madrid o las emitidas por entidades que no tengan carácter político (tales como las del S. R. I., Cruz Roja Española, etc.) seguirán circulando sin sellos de Correos, pero las editadas por los partidos políticos para poder circular tendrán que franquearse con VEINTICINCO CENTIMOS en sellos de Correos.

3.ª Recomendar a los familiares escriban las direcciones de los sobres y paquetes con la mayor claridad y a ser posible de la siguiente forma:

División.
Brigada.
Batallón.
Compañía.
Nombre y apellidos.
Frente de Navalperal.

Es muy conveniente meter en las cartas un sobre con la dirección escrita en esta forma para recibir la contestación.

En los paquetes, además de la dirección exterior debe incluirse otra dentro, que pueda servir para entregarlo al destinatario en caso de que se rompa o desprenda la de fuera.

4.ª Desde el día 1.º de abril se venderán en esta estafeta sellos de Correos. También podrán certificarse las cartas con el franqueo de NOVENTA CENTIMOS hasta 25 gramos de peso.

5.ª Para evitar las aglomeraciones que tienen lugar en el reducido local de esta estafeta—y que pudieran aumentarse al establecer la venta de sellos de Correos (unida a la que ya se realiza de los sellos del S. R. I.) y la admisión de certificados, aglomeraciones que van en perjuicio de todos—, se recomienda a todas las Unidades se provean de impresos para giros en esta estafeta, para que puedan traerlos ya escritos los interesados.

Madrid de la Alameda, 28 de marzo de 1937.

El Administrador,

TORAL

Ayuntamiento de Madrid

Nuevos horizontes

Aquende los mares, creemos vislumbrar nuevas germinaciones terrestres, embellecidas y ostentosas por una raza libre de la tiranía y del yugo despótico de la clase, que por ser adinerada se creyó en el «divino derecho» de estrujar con sus garras sanguinolentas la masa proletaria o todo cuerpo terrenal que no comulgase con él, en la misma copa de su ideología.

Nada existe de más bello en el planeta por nosotros habitado, que la compenetración ideológica de sus pobladores; es algo incomprensible, pero inmensamente cierto y sublime, el contemplar extasiados de gozo, cómo toda la clase trabajadora, al unisono, se ha sabido situar en una posición que, por ser imprevista, ha causado la admiración de todas las naciones hermanas.

Claro, está, que nuestra situación actual no es difícil ni mucho menos; pero eso sí, no porque tengamos o contemos en nuestro favor a la fuerza de la razón, debamos entonar los ojos como preñados por el cansancio.

Nosotros, tanto social como espiritualmente, debemos tener nuestra vista fija en nuevos horizontes, que al alcanzarlos, sean, no solamente para nosotros, sino inclusive, para toda la Humanidad maltrecha y despreciada; en una palabra, de esa Humanidad, que esclavizada por los favores palaciegos, procura, sin ocultarlo, llevar a cabo su infame conducta de aquellos que en aras de la Sagrada Escritura, han hecho de sus Salmos el interés criminal de sus ambiciones personales y particulares; por eso nos esforzamos, como lo estamos haciendo, a que desaparezca del mundo esa escoria de mescaderes, que al igual de aquel que a latigazos los echó de su casa, nosotros con el mismo derecho los echamos de la nuestra, no ya con el látigo, porque en nosotros no cabe, pero sí con los fusiles que para estos actos han sido fabricados.

Con nuestra conducta conseguiremos dos cosas primordiales; la primera, cortar de raíz la planta venenosa de aquella sociedad de parásitos

(Pasa a la cuarta página)

Humanidad y sacrificio

Preocupándose con mucho interés y cariño, por la gloriosa organización del Socorro Rojo Internacional, está dando muestras de ello, la gran 34 Brigada de la cual el primer Batallón, hizo entrega (en las oficinas de la Sección Guerra), el día 22 del pasado marzo de la cantidad de 1.609,95 pesetas en concepto de donativo y esta misma Brigada y Batallón, el día 24 del mismo mes en un beneficio teatral recaudó para esta organización 810 pesetas, labor digna de hacer resaltar la de estos humanitarios camaradas y cuya labor ha sido secuncada con el mismo entusiasmo en otra recaudación hecha por la 33 Brigada, quinto Batallón, grupo «Capitán Landa», el cual hizo entrega en estas oficinas de 1.481,60 pesetas.

Como veremos todos, la humanidad de los rojos se demuestra, tanto moral como materialmente.

EL COMITE DEL S. R. I.

Nuevos horizontes

(Viene de la tercera página)

putrefactos, y la segunda, una vez realizada la mencionada poda, sembrar en el terreno político-social la semilla que, a su cosecha nos permita recoger el fruto de nuestros esfuerzos, con la seguridad indiscutible de que éste será de fructífero sabor para todas las naciones.

Entonces habrá llegado la hora de reconocer que nuestros desvelos, por muy grandes que hayan sido, se habrán visto revestidos con la aureola del triunfo; triunfo, que no solamente será beneficioso para nosotros, no, sino para toda la Humanidad; y entonces, cuando queramos dirigir nuestras miradas a nuevos horizontes, veremos, como todo guerrero después de conseguida la victoria, que más allá de las fronteras existen países, que si alguna vez hablan del nuestro, será con respeto y con cariño, por haberles llevado con nuestro esfuerzo proletario los beneficios que por derecho propio les correspondía; y también observaremos que las nebulosidades que por ciertas partes del horizonte hoy día se distinguen, habrán desapa-

recido en absoluto, para dar paso a una nueva era de trabajo, de felicidad y de confraternidad universal en la clase trabajadora.

Entonces habremos conseguido un solo pensamiento, un solo corazón, una sola bandera.

E. PORTELL

PERDIDA

Al camarada cartero de la compañía de ametralladoras del 4.º Batallón, se le ha perdido una pistola del 6,35, el domingo 28 por la tarde.

Se le recuerda al que se la haya encontrado el deber que tiene de devolverla, bien al interesado, o en esta redacción.

Todos el mismo ideal

Siguiendo el ejemplo constante de camaradas que se reúnen para allegar fondos al Socorro Rojo Internacional, la orquesta «Aida Lafuente», así lo ha hecho habiendo recaudado 204,75 pesetas, cantidad que ha entregado en estas oficinas de la Sección Guerra, Floridablanca, 6.

Salud y entusiasmo para seguir esta necesaria labor.

EL COMITE

LA JUSTICIA DENTRO DEL EJERCITO

Lo que parecía broma

Igual que en nuestra Brigada, lógicamente habrá ocurrido en el resto de las que integran el Ejército regular del pueblo.

La inconsciencia de muchos elementos les inducía en determinadas ocasiones a considerar como cosa baladí y sin importancia de ninguna clase, la estabilidad efectiva de nuestro Ejército, creían en más de una ocasión que la responsabilidad contraída no sería exigida jamás.

De ahí el que algunos tuvieran la frescura de aprovechando un permiso se quedasen en sus casas bajo cualquier pretexto, pretexto que la mayoría de las veces consistía en exhibir un certificado médico, por medio del cual se valían para no regresar al frente, quedando por consiguiente en situación de irresponsables, y si queremos de cobardes, toda vez que con su actitud favorecían al enemigo.

Pero una vez puesto en vigor el Código de justicia militar es cuando se le enseña de una manera clara y terminante a todo soldado el cumplimiento de su deber, deber que muchos no querían ajustarse a sus medidas por medio de la persuasión y del convencimiento, y que ahora no hay más remedio que hacérselo comprender por la fuerza de la ley.

Es la disciplina proletaria la que en estos momentos de-

bemos imponérsela nosotros mismos; no es aquella del Ejército burgués, todo despotismo y humillación, pero si una disciplina férrea, ya que sin estas condiciones no se puede formar un Ejército, que por su potencia arrolladora sea el pilar más firme para conseguir la victoria.

Ya se convencerán todos éstos que la guerra no es un juguete y a la vez de que el Ejército no es una organización de niños. Sé positivamente que todos éstos fueron detenidos en sus pueblos y que en iguales formas serán conducidos a sus respectivas unidades.

De todo esto deben sacar una grave experiencia quienes viendo en principio que cada cual hacia lo que le daba la gana, pensaban en actuar de igual manera en la primera ocasión que se les presentase.

Es una agravante para su conducta de soldado del pueblo el verse envuelto en tales circunstancias, máxime en estos momentos, en los cuales las características de la guerra adquiere unos tonos más crueles, más graves que antes, para la seguridad de la patria.

No valen excusas ni pretextos: o somos buenos soldados, fieles cumplidores de nuestro deber en defensa de las libertades populares, o, por el contrario, somos una cualquiera cosa, que cobardemente trata de apartarse de la línea marcada como buen español, convirtiéndose automáticamente en enemigos de ganar la guerra, y por consiguiente en elementos que, aunque se obstinen en figurar lo contrario, no son más que agentes directos del fascismo.

Francisco C. ESCOLANO

Imprenta ambulante de la 32 Brigada. - 3.ª división

**La unión existente en los frentes de
lucha es un constante ejemplo de
amor a la causa de las libertades**